



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POSGRADO

**ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y BIENESTAR
PSICOLÓGICO EN NIÑOS Y NIÑAS DE 12 Y 13 AÑOS DE UNA
I.E. PRIVADA DE LIMA**

PRESENTADA POR
MAITE GABRIELA DIAZ PEÑALOZA

ASESORA
DANITSA ALARCÓN PARCO

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA DE NIÑOS

LIMA – PERÚ

2020



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada
CC BY-NC-ND

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y
PSICOLOGÍA**

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

SECCIÓN DE POSGRADO

**ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN
NIÑOS Y NIÑAS DE 12 Y 13 AÑOS DE UNA I.E. PRIVADA DE LIMA**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA DE NIÑOS**

**PRESENTADO POR:
MAITE GABRIELA DIAZ PEÑALOZA**

**ASESORA:
Mg. DANITSA ALARCÓN PARCO**

LIMA, PERÚ

2020

A mis padres, Hernando y Matilde y a mi
hermana Ximena, por ser la tabla de
pique y el soporte de mi vida.

INDICE DE CONTENIDOS

Resumen	vi
Abstract	vii
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO	10
1.1 Bases teóricas.....	10
1.1.1 Estilos Educativos Parentales	10
Clasificación de los estilos educativos paternos:	11
1.1.2 Bienestar Psicológico (BP)	17
Dimensiones del Bienestar Psicológico	18
1.2 Evidencias Empíricas	20
1.2.1 Nacionales.....	20
1.2.2 Internacionales	21
1.3 Planteamiento del problema.....	23
1.3.1 Descripción de la realidad problemática	23
1.3.2 Formulación del Problema	25
1.4 Objetivos de la investigación	25
1.4.1 Objetivo General.....	25
1.4.2 Objetivos Específicos	26
1.5 Hipótesis	26
1.5.1 Hipótesis General.....	26
1.5.2 Hipótesis Específica	26
CAPITULO 2: MÉTODO	27
2.1 Tipo y diseño de investigación	28
2.2 Participantes	28
2.3 Medición.....	29
2.3.1 Ficha de datos Sociodemográfica	29

2.3.2 Estilos Educativos Parentales	30
2.3.3 Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff (EBP)	31
2.4 Procedimiento	32
2.5 Análisis de datos	32
CAPÍTULO 3: RESULTADOS	34
CAPÍTULO 4: DISCUSIÓN	40
CONCLUSIONES	47
RECOMENDACIONES	49
REFERENCIAS	49
ANEXOS	56
ANEXO A.....	57
ANEXO B.....	58
ANEXO C.....	59
ANEXO D.....	60

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Correlación entre EEP (Normas y Exigencias) y las dimensiones del BP</i>	35
Tabla 2 <i>Correlación entre EEP (Afecto y Comunicación) y las dimensiones del BP</i>	35
Tabla 3 <i>Correlación entre EEP (Normas y Exigencias) y las dimensiones del BP en varones</i>	36
Tabla 4 <i>Correlación entre EEP (Normas y Exigencias) y las dimensiones del BP en mujeres</i>	37
Tabla 5 <i>Correlación entre EEP (Afecto y Comunicación) y las dimensiones del BP en varones</i>	38
Tabla 6 <i>Correlación entre EEP (Afecto y Comunicación) y las dimensiones del BP en mujeres</i>	39

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar la relación que existe entre los Estilos Educativos Paternos (EEP) y el Bienestar Psicológico (BP) en niños y niñas de 12 y 13 años de edad, según el género. Participaron 298 niños y niñas, de los cuales el 56% fueron mujeres y el 44% fueron varones. Para medir los estilos educativos paternos se utilizaron la Escalas de Afecto y Comunicación para hijos (EA-H) y la Escala de Normas y Exigencias versión hijos (ENE-H) y para medir el bienestar psicológico, se usó la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (EBP); además de una ficha sociodemográfica, para conocer las características de los participantes. Los resultados demostraron que existen correlaciones estadísticamente significativas entre los EEP y las dimensiones del BP evidenciando que el EPP inductivo tiene mejor repercusión sobre el BP; mientras que los EEP rígido e indulgente repercuten de manera negativa debido a la falta de diálogo y de vinculación afectiva entre los hijos.

Palabras clave: Estilos educativos paternos, bienestar psicológico, niños y niñas.

Abstract

The objective of this work is to study the relationship between Parental Educational Styles and Psychological Well-Being in boys and girls of 12 and 13 years old. 298 boys and girls participated, 56% being girls and 44% being boys. To measure parental educational styles, the Affection and Communication Scales for children (EA-H) and the Scale of Norms and Requirements for the children's version (ENE-H) were used, and to measure psychological well-being, the Psychological Well-being Scale of Ryff (EBP); in addition to a sociodemographic file, to know the characteristics of the participants. The results demonstrated that there are statistically significant correlations between the EEP and the dimensions of the BP, showing that the inductive EEP has a better impact on the BP; while the rigid and indulgent EEP has a negative impact due to the lack of dialogue and affective bonding between the children.

Key words: Parental educational styles, Well-Being, boys and girls.

INTRODUCCIÓN

La familia es la base más importante del desarrollo mental, emocional y físico de los niños, es considerada como el más importante agente socializador, que cual influirá significativamente en el proceso de adaptación del menor a otros contextos. Asimismo, es el entorno en donde, el infante iniciará el proceso de aprendizaje de valores, normas, hábitos, etc.; adquirirá habilidades cognitivas y establecerá sus primeras relaciones afectivas; las mismas que guiarán su futura interacción social. Hechos por los cuales se considera que la falta de apoyo y soporte emocional en etapas tempranas, podrían influenciar negativamente en su bienestar psicológico futuro. (Agudelo, 1998; López-Soler, Puerto, López-Pina & Prieto, 2009;).

No obstante, no siempre el vínculo familia-niño resulta ser el más favorable, generalmente, esto se relaciona con los estilos de crianza que no son los más adecuados y no favorecen el desarrollo psicoemocional de los niños. En el contexto limeño, se puede observar que la conformación familiar, las normas familiares, los roles y funciones de sus integrantes han sufrido transformaciones debido a diferentes factores: generacionales, sociales, económicos, culturales, etc. y a la presencia de una sociedad cada vez más global. Estos cambios estructurales han creado una serie de consecuencias: ambos padres trabajan, las jornadas de trabajo son muy largas, la familia ampliada (vivir con los abuelos y familia extendida) prácticamente ha desaparecido, el niño vive gran parte de su infancia al cuidado de una persona que no es su familia, la TV tiene más influencia que los padres, etc. Estas

condiciones en las que los niños se crían, determinan fácilmente la formación de valores diferentes a lo que los padres pueden esperar y el surgimiento de comportamientos desadaptativos (Capano, González & Massonier, 2016; Torío, Peña, & Rodríguez, 2008)

Los adultos (padres y/o cuidadores) desempeñan un rol fundamental en la vida de los niños, aunque es conveniente convenir en que el resultado de la educación familiar, no es una cuestión unidireccional, sino producto de la interacción. Rich (2002) dice: “la educación no es algo que los padres hagan a los hijos, sino algo que padres e hijos hacen conjuntamente” (p. 53). La literatura referida a los estilos educativos paternos [EEP] y bienestar psicológico [BP], concluye que una óptima interacción de la familia tendría como resultado la formación de personas con un adecuado ajuste psicológico, en tanto que las familias que presentan conductas disfuncionales en su interacción, podrían estar formando seres con desajustes y desadaptaciones emocionales como conductuales.

El objetivo de la presente investigación es describir la relación que existe entre los estilos educativos paternos y el bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de un centro educativo privado de Lima.

El estudio ha sido organizado en cuatro capítulos. El primero aborda el marco teórico, que incluye una revisión de los aspectos históricos de las variables, definiciones, teorías que sustentan esta investigación, de los antecedentes; además del planteamiento del problema.

El segundo capítulo aborda la fundamentación del método: el diseño metodológico, la descripción de los participantes, los aspectos relacionados

con las técnicas de recolección de datos, con los procedimientos usados en la investigación y con el procesamiento y análisis estadístico.

En el tercer capítulo se trata de describir los resultados obtenidos, de acuerdo con los objetivos propuestos se aborda el análisis correlacional primero y luego se realizan las comparaciones que se proponen en los objetivos específicos.

Por último, en el cuarto capítulo presenta la discusión del estudio, se interpretan los resultados desde la perspectiva teórica planteada, se hacen comparaciones con los estudios antecedentes, se analizan las implicancias de los resultados, se plantean las conclusiones y se proponen las recomendaciones para seguir en la línea del estudio.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

1.1 Bases teóricas

1.1.1 Estilos Educativos Parentales

Este concepto no es claramente denominado ni definido; en la literatura sobre crianza se encuentran términos como estrategias de socialización, mecanismos de socialización familiar, estilos paternos de socialización, estilos parentales y prácticas educativas de crianza para referirse a los estilos educativos parentales (EEP). Sin embargo, la mayoría de los autores (Agudelo, 1998; Capano et al., 2016; Fuentes, Motrico y Bersabé, 2001) sostienen que estos términos están relacionados y que la única diferencia que se puede establecer es que las *prácticas educativas* están referidas al comportamiento que los padres realizan en la crianza de los hijos y que se encuentran dirigidas al logro objetivo concretas como tareas en el hogar, el desempeño en la escuela o la relación con los miembros de la familia (Fuentes et al., 2001).

El EEP es un constructo que agrupa todos los conceptos anteriormente mencionados y los relaciona directamente con el clima emocional y las actitudes que los padres expresan, de manera consiente o no, hacia sus hijos; es decir, el EEP se define como la interacción de un conjunto de acciones, ejecutadas y comunicadas, de los padres hacia los hijos y las respuestas que estos últimos emiten, hechos que van a orientar el comportamiento del padre para con sus hijos como parte de sus deberes paternos; es así que, los EEP, se van a ir adaptando al contexto en donde se desarrolla la crianza de los hijos (Agudelo, 1998; Capano et al., 2016; Fuentes et al, 2001; López-Soler et al., 2009; Musito & Cava, 2001).

Para Darling y Steinberg (1993) los EEP son “una constelación de actitudes hacia el hijo/a que son comunicadas al hijo/a y que, todas juntas, crean un clima emocional en el cual las conductas de los padres son expresadas” (p. 488). Por otro lado, Ceballos y Rodrigo (1998) señalan que los padres poseen EEP predominantes, pero que cada estrategia estará sujeta a las características de cada hijo y situación; es decir, los padres no siempre utilizarán el mismo estilo para todos los hijos y contextos, sino que estas estrategias tienden a ser mucho más flexibles y se adaptarán a cada realidad.

Clasificación de los estilos educativos paternos:

Existen diferentes clasificaciones de los EEP, una de las pioneras es Baumrind (1968) quien reconoce tres factores: el control, el afecto y la comunicación y sostiene que en la relación de padres e hijos, no existen conductas aisladas para determinar un solo tipo de estilo, sino que van a aparecer múltiples características siendo las más predominantes aquellas que definirían el estilo educativo de cada padre (Torío et al, 2008). Relacionando el control, el afecto y la comunicación, propone tres EEP: *el estilo autoritario*, caracterizado por padres que valoran la obediencia de sus hijos, mayor empleo de tiempo en el desarrollo de tareas marcadas, que tienden rechazar a sus hijos si es que no cumplen con sus rígidos patrones establecidos; mantienen a los hijos en un estado de subordinación y pérdida de autonomía. Estos padres que optan por el castigo como medida disciplinaria, dificultando el diálogo entre ellos; tiende a ser el más nocivo para la socialización de los hijos ya que genera falta de autonomía, creatividad, incentiva los esquemas mentales

rígidos e incluso fomenta a la baja autoestima. Potencia el riesgo de tener hijos descontentos, reservados, desinteresados al momento de perseguir metas, poco comunicativos, que tienden a tener una pobre interiorización de valores morales. Lo que más caracteriza a este estilo es la restricción, Andrade, Betancourt y Vallejo (2012) señalan que este estilo es un factor de riesgo en los hijos para la aparición de la depresión y el consumo de sustancias.

Baumrind (1968) postula también el *estilo no restrictivo o permisivo* que caracteriza a los padres que proporcionan a los hijos autonomía siempre y cuando no peligre su integridad y/o supervivencia física. Son padres con miedo a influir demasiado en sus hijos (lo cual genera que no sepan relacionarse con ellos), primando una actitud benigna hacia los impulsos y acciones del niño, ya que buscan evitar el control, la autoridad y los castigos. Estos padres no exigen responsabilidad en la realización de tareas, no siempre son capaces de marcar límites a la permisividad; estilo que generan niños aparentemente alegres pero dependientes, con bajos niveles de madurez e incluso con escasa autonomía personal (Torío et al., 2008). Los hijos que son criados bajo este estilo, tienden a ser poco obedientes, desconfiados y con baja autoestima; poseen dificultad para asimilar valores morales y para el control de impulsos, manifiestan dificultades a nivel conductual y tienen mayor riesgo para el consumo de alcohol y drogas (Capano & Ubach, 2013; Capano et al, 2016) sin embargo, Gracia, Fuentes y García (2010) señalan que este estilo, es el que posee menores repercusiones negativas sobre la conducta de los hijos, a diferencia de los estilos autoritario y negligente.

Por último, Baumrind (1968) postula el *estilo autoritativo o democrático*, que está caracterizado por padres que utilizan la negociación y el razonamiento, para instaurar conductas y roles maduros en sus hijos. Se fundamenta en el reconocimiento y aceptación de los deberes y derechos tanto de los padres como de los hijos; es decir, cada miembro de la familia tiene pleno conocimiento y respeto de los derechos y responsabilidades de sí mismos y de los otros. Asimismo, este estilo se caracteriza por la comunicación bidireccional en favor de la autonomía e independencia de los hijos; produce efectos positivos en la socialización, en el desarrollo de competencias sociales, niveles más elevados de autoestima, mayor bienestar psicológico, mejores estrategias de aprendizaje, mayor logro académico y va a reducir el riesgo de problemas de conducta, consumo de sustancias e incluso reduce el nivel de conflictos entre padres e hijos (Capano et al, 2016; Fuentes, García, Gracia, & Alarcón, 2015; Torio et al, 2008). Cabe resaltar que esta tipología no corresponde a una clasificación cerrada, pues en la práctica educativa, las situaciones son más complejas y es difícil encasillar a las familias en alguna de ellas.

MacCoby y Martin (1983) realizaron una reformulación de la teoría de Baumrind (1968), redefiniendo las dimensiones en función del *control o exigencia* (presión y demandas que los padres ejercen para el logro de objetivos sobre el comportamiento de sus hijos) y del *afecto o sensibilidad y calidez* (nivel de calidez y la capacidad de respuesta de los padres sobre las necesidades emocionales de sus hijos). La combinación de estos aspectos determina cuatro EEP.

En el estilo *autoritario-recíproco*, los padres ejercen un control firme sobre el comportamiento de sus hijos, parten del principio de reciprocidad, en este estilo existe aceptación respeto por los derechos y deberes de los sus hijos, pero a la vez, exigen que los hijos respeten los deberes y derechos de los padres, y promueve la autonomía en el desarrollo de los hijos, promoviendo una comunicación bidireccional (MacCoby y Martin, 1983).

El estilo *autoritario-represivo*, se caracteriza por un control paterno rígido y excesivo, donde el diálogo es unidireccional y cerrado; los padres ejercen un nivel de autoridad desmedido que inhibe a los hijos la posibilidad de cuestionarlo, inclusive es muy frecuente el uso de castigos, generalmente físicos; los hijos criados bajo este estilo tienden a tener baja autonomía, autoconfianza y competencia social (MacCoby y Martin, 1983).

El estilo *permisivo-indulgente*, está caracterizado por padres indiferentes, pasivos y permisivos hacia las conductas (positivas o negativas) de sus hijos, además no saben establecer límites ni normas y por lo general, toleran todos los impulsos y deseos de los hijos; por eso, los hijos criados bajo este estilo poseen índices favorables en cuanto a competencia social, autoestima, autoconfianza, espontaneidad, originalidad y creatividad; sin embargo, son propensos al rendimiento académico bajo, menor capacidad de autorresponsabilidad y dificultades para el autocontrol y autodominio. (Gonzalez-García, 2017).

Y el estilo *permisivo-negligente*, en donde los padres no se implican afectivamente en los asuntos de los hijos y renuncian a su tarea educativa. Las razones por las que los padres adoptan este estilo suelen ser la falta de tiempo

o de interés hacia sus hijos, invirtiendo el mínimo de tiempo en ellos y resolviendo las obligaciones educativas de la forma más rápida y cómoda. Inclusive, tienden a complacer las demandas de sus hijos, con objetos o regalos materiales. Los hijos criados bajo este estilo, suelen poseer una baja autoestima, dificultades en el desarrollo cognitivo y el logro de objetivos académicos (Torio et al., 2008). Este último es considerado como aquel que posee los efectos socializadores más negativos (Gonzalez-García, 2017).

Es dentro de esta constante necesidad de adaptación a lo largo del ciclo vital, cada miembro de la familia adoptará comportamientos que les permita definir un estilo para la crianza de los hijos, teniendo en cuenta que el proceso de interacción familiar es bidireccional; es decir, así como los padres inician el proceso de socialización de los hijos, los hijos impulsarán a los padres a adoptar comportamientos que se ajusten mejor a cada uno de ellos y que marcará el estilo educativo que usaran para la crianza (Musito & Cava, 2001).

La clasificación para los EEP que se utiliza en el presente estudio es el de Bersabé, Fuentes y Motrico (2001), quienes desarrollaron dos escalas para el estudio de esta variable. Por un lado, la escala de Afecto (EA-H) que está compuesta por dos factores: el primero denominado *Afecto-Comunicación*, que se relaciona al afecto, interés y la forma de comunicarse de los padres con sus hijos. Este factor abarca la relación y vínculo emocional que se genera entre padres e hijos, por la alta comunicación verbal fomentada entre ellos. Aquí, los padres tomarán en cuenta la opinión de los hijos para la toma de decisiones, así como para la explicación de las normas y reglas familiares; los padres atienden a las preguntas de los hijos; la consecuencia de este tipo de relación y

crianza es una buena autoestima y bienestar de los hijos, además de un buen clima familiar (Agudelo, 1998). El segundo factor, denominado *Crítica-Rechazo*, que describe el control y la confianza que los padres tienen sobre sus hijos (Torres & Moncada, 2013; Fuentes et al., 2001; Bersabé et al., 2001), es definido como el excesivo control y realce de las restricciones del comportamiento del niño; los padres no toman en cuenta las opiniones de los hijos, inclusive tienden a utilizar el castigo como recurso para imponer sus normas e ideas, sin dejar lugar al diálogo (Agudelo, 1998).

La Escala de Normas y Exigencias (ENE-H) está relacionada con la forma que tienen los padres de establecer límites en sus hijos y la exigencia en cuanto al cumplimiento de las normas (Bersabé et al., 2001). Esta escala arroja tres EEP: el *inductivo*, en el que los padres explican a sus hijos el establecimiento de las normas y las adaptan a sus necesidades y posibilidades; brindando un ambiente de diálogo, en donde el niño es capaz de manifestar sus emociones e ideas sin temor a ser criticados; además establecen un clima de confianza en donde existe una comunicación abierta. El EEP *rígido*, donde los padres imponen a sus hijos el cumplimiento de las normas, y mantienen un nivel de exigencias demasiado alto e inadecuado para las necesidades de los hijos (ejemplo: exigir a los hijos un “respeto absoluto” a la autoridad) lo cual produciría un desarrollo desfavorable de la autoestima, menor autonomía y dificultades para establecer relaciones sociales y de empatía en los hijos (López-Soler et al., 2009). Y el EEP *indulgente*, en el que los padres no ponen normas ni límites a la conducta de sus hijos y, si lo hacen, no exigen su cumplimiento. Este estilo está relacionado con comportamientos impulsivos e incontrolados por parte de los hijos, pero que no afectan el desarrollo de una

adecuada autoestima, así como de sus competencias sociales y autoconfianza (López-Soler et al., 2009)

1.1.2 Bienestar Psicológico (BP)

Tradicionalmente, los estudios acerca del bienestar han sido enfocados desde dos perspectivas: la hedónica y la eudaimónica (Ryan & Deci, 2001; Vera-Villarreal, Urzua, Silva, Pavez, & Celis-Atenas, 2013). La *hedónica* considera que la felicidad es el producto del placer, y está asociado a lo que se denomina *bienestar subjetivo*, entendido éste como un estado en el cual se experimentan emociones positivas, satisfacción vital y ausencia de emociones negativas (Araguren & Irrazabal, 2015; Ryan & Deci, 2001). La perspectiva *eudaimónica* postula que la felicidad es un concepto multidimensional, que está formado por un conjunto de variables, concepción que se asocia al constructo de *bienestar psicológico*, que incluye el crecimiento personal y la actualización de las capacidades, que son las evidencias del funcionamiento psicológico positivo (García- Alandete, 2013; Vera-Villarreal et al., 2013).

Desde el enfoque de la psicología positiva, el BP hace referencia al buen desenvolvimiento que tiene el ser humano en su contexto habitual, más que a la ausencia de enfermedad; es decir, el BP tiene como objetivo centrarse en todo aquello que podría salir bien y no solo en lo que sale mal (Kern, Benson, Steinberg & Steinberg, 2016). En el presente estudio se abordará la perspectiva de Ryff (1989) quien planteó un modelo multidimensional que evalúa el BP a través de seis dimensiones (Rosa-Rodríguez, Negrón, Maldonado, Quiñones, & Toledo, 2015). Esta perspectiva propone que el

bienestar del ser humano, no solo se relaciona con la felicidad, sino que involucra otros aspectos más amplios que van a permitir al ser humano desempeñarse de una forma óptima en cada contexto de su vida. (Araguren & Irrazabal, 2015)

Veliz (2012) define el BP como un concepto dentro de la Psicología Social referido al *desarrollo personal, las experiencias positivas y el bienestar subjetivo* (también conocido como nivel de felicidad). En términos generales, este se refiere a *sentirse bien y funcionar eficazmente*. Keyes, Ryff y Shmotkin (2002) utilizan este constructo de la tradición eudaimónica, referida al desarrollo del potencial humano y consideran que, el BP centra su atención en el desarrollo de las capacidades y el crecimiento personal, ambas concebidas como los principales indicadores del funcionamiento positivo (Díaz et al., 2006).

Otros autores como Asili y Pinzón (2003) definen al BP como el equilibrio de la psique manifestado en una percepción adecuada del medio ambiente, asociado a la autorrealización, madurez, salud mental, adaptación y felicidad. Tomando como referencia el modelo que propone Ryff (1989), se define al BP como la evaluación subjetiva que realiza el ser humano sobre todas las áreas de su vida, intentando funcionar de manera plena y desarrollando todas sus potencialidades (Vera-Villaroel et al., 2013)

Dimensiones del Bienestar Psicológico

Buscando un punto de convergencia entre los conceptos, Ryff (1989) propuso un modelo de BP conformado por seis dimensiones: autoaceptación, relaciones positivas con otras personas, autonomía, dominio del entorno, propósito en la vida, y crecimiento personal.

Autoaceptación, se define como una característica central de la salud mental, de la autoactualización, del funcionamiento óptimo y de la madurez; a nivel operacional, fue descrito como una actitud positiva hacia el *self*, en la que la persona se acepta totalmente a sí misma, asumiendo tanto sus características positivas como negativas, valorando todas sus experiencias pasadas. En otras palabras, la autoaceptación se refiere a sentirse bien consigo mismo, teniendo en cuenta tanto las capacidades como las limitaciones. Tener actitudes positivas hacia sí mismo es una característica fundamental del funcionamiento psicológico positivo.

Relaciones positivas con otras personas, se refiere a las relaciones sociales estables y al hecho de tener amigos en los que uno pueda confiar. De acuerdo con Asili y Pinzón (2003), en las relaciones positivas con los demás, se destaca la cordialidad y la confianza. De hecho, la literatura señala que el aislamiento y la pérdida de apoyo social se encuentran relacionadas con el riesgo de padecimiento de enfermedades.

Autonomía, es la capacidad para tomar decisiones sin intervención externa, bajo ciertas normas controladas por el sí mismo. Contempla la autodeterminación, es decir, el mantenerse firme en las propias convicciones, la independencia y la autoridad personal. Díaz et al. (2006) y Ryff (1989) señalan que las personas con autonomía son más resistentes a la presión social y a la autorregulación del propio pensamiento.

Dominio del entorno, abarca la habilidad para elegir o crear contextos propicios a fin de satisfacer los deseos y necesidades propias. Las personas con esta habilidad poseen una mayor sensación de control sobre el mundo que

el resto de personas, y se sienten con la capacidad para influir en el contexto que les rodea. Tiene que ver también, con la percepción de que la persona misma controla su vida, valora positivamente el esfuerzo, la habilidad y la responsabilidad personal (Ryff y Singer, 2002)

Propósito en la vida, está asociada a plantearse metas y objetivos para dotar a la vida de un cierto sentido. Tiene que ver con la producción y la creatividad (Asili y Pinzón, 2013). Las personas que carecen de propósitos en la vida, a menudo tienen la sensación de que la vida no tiene sentido, que no van a ninguna parte, además de tener pocas metas y objetivos.

Crecimiento personal, es el empeño por desarrollar las potencialidades, por seguir creciendo como persona y llevar al máximo nuestras capacidades. Las personas que no aprovechan sus recursos, tienen la sensación de estar “atascados”, no tienen una sensación de estar mejorando con el tiempo, se sienten aburridos, desmotivados y con poco interés en la vida (Asili y Pinzón, 2013).

1.2 Evidencias Empíricas

1.2.1 Nacionales

Cuenca y Marquina (2016), orientaron su estudio a conocer los estilos de crianza y su efecto en el bienestar psicológico entre adolescentes de la ciudad de Cajamarca. La muestra estuvo conformada por 264 adolescentes de colegios privados y nacionales, el 56% fueron mujeres y el 44% varones. Utilizaron la escala ESPA 29 (Estilos de Socialización Parental en la

Adolescencia) y el SPWB (Escala de Bienestar Psicológico de Ryff), aplicados de manera colectiva en ocho centros educativos. Los resultados demostraron que el estilo autoritario es el que predomina en ambos padres (47.6% en madres vs 34.7% en padres). En el análisis de datos según sexo las mujeres puntuaron más alto en el estilo democrático para ambos padres, mientras que los varones puntuaron más alto en el estilo autoritario para sus madres y el estilo negligente predominó en los padres. Respecto a la relación entre el BP y los EEP, se encontró que en los adolescentes que presentan niveles altos de BP predominaron los estilos autoritativo e indulgente, en los niveles bajos de BP que presentaron los adolescentes había predominio de estilos negligente y autoritario.

Por otro lado, cabe mencionar que se hizo una búsqueda sistemática de información en los repositorios diferentes universidades de Lima, así como en motores de búsqueda como Google Académico y ScienceDirect y en bases de datos científicas como ProQuest y SCOPUS, no se encontraron más investigaciones peruanas que correlacionen ambas variables.

1.2.2 Internacionales

Fuentes et al., (2015) proponen, como objetivo de su estudio, analizar qué estilo parental se relaciona con el mejor ajuste psicológico de los adolescentes españoles. La muestra estuvo conformada por 772 adolescentes (414 de sexo femenino) con edades entre los 12 y 17 años. Los resultados arrojaron que el estilo indulgente, basado fundamentalmente en el afecto y no en la imposición parental, se relaciona con los mejores resultados en las

dimensiones del BP. Se destaca, por tanto, la importancia de la implicación afectiva de los padres en la socialización de sus hijos para el adecuado ajuste psicológico y emocional en estos adolescentes.

Iñiguez (2016) planteó como objetivo relacionar la percepción de la crianza y el bienestar psicológico en 710 adolescentes de 11 a 19 años, alumnos de nivel secundaria y de la preparatoria públicas, procedentes de varias ciudades de México; usaron dos instrumentos, la *Escala de percepción de la crianza para jóvenes*, y, la *Escala de bienestar psicológico para adolescentes*. Los resultados que obtuvo muestran que las variables tienen correlaciones bajas pero con significación estadística, no encontraron diferencias por el tipo de familia monoparental o biparental de donde procedían, pero sí por edad.

Capano et al. (2016) investigaron los estilos parentales teniendo en cuenta la percepción de los padres y de sus hijos de 12 años de edad; participaron 107 parejas de padres y sus hijos. Usaron las escalas de Afecto y de Normas y Exigencias. Se halló que padres y madres perciben sus estilos de crianza de manera diferenciada en torno al factor Crítica/Rechazo y en la subescala Inductiva, según el sexo de los hijos. Las percepciones de hijos e hijas arrojaron diferencias significativas para los padres, en las escalas Afecto e Indulgente y para las madres en las escalas Afecto, Indulgente e Inductiva.

1.3 Planteamiento del problema

1.3.1 Descripción de la realidad problemática

Actualmente, se puede observar que la sociedad peruana está atravesando diversos cambios a nivel económico y social, forzando a ambos padres a tener que trabajar para cubrir gastos de vivienda y alimentación, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018) 1 millón 256 mil 520 de familias viven en casas alquiladas. De otra parte, de todas estas familias, en el departamento de Lima hay 6 veces más hogares monoparentales conducidos por mujeres que por varones y de estos, el 40% tiene un solo hijo, el 34.9% tiene dos, el 16% tres y el 8.3% tienen de 4 a más hijos (INEI, 2019).

Todos estos cambios forman parte del proceso de globalización y repercuten en todas las etapas de la vida y en todos los niveles socioeconómicos, generando que todas las personas tiendan a reestructurar sus estilos de vida para una mejor adaptación al contexto; es así como, las familias se ven envueltas en la necesidad de modificar sus prácticas educativas con la finalidad de adaptarse. Sin embargo, estos cambios tienden a afectar en mayor grado a niños y adolescentes, porque las exigencias económicas que los padres tienen, generan que el tiempo empleado para dedicarse a ellos sea menor y en la mayoría de casos, de menor calidad, viéndose afectado el bienestar emocional de los hijos (Torio, 2008).

Para Evans y Myers (1994), las pautas de crianza, están enmarcadas precisamente en la cultura y este contexto social es el que determina, en gran medida, los comportamientos y expectativas que rodean a los hijos desde su

nacimiento e influyen durante todo su desarrollo, incluso repercuten en las prácticas paternas que estos puedan asumir a futuro, ya que se instauran como un modelo a seguir. No obstante, esta información recibida del medio puede variar y modificar los pensamientos, emociones y acciones frente a la crianza, los cuales van a repercutir en la forma de vincularse de padres e hijos (Rázuri, 2018).

Los estudios de Evans y Myers (1994) y Rázuri (2018) señalan que mientras exista un vínculo sólido entre padres e hijos, será más fácil que estos últimos adopten conductas prosociales, logrando una mejor adaptación y estableciendo una mejor relación con su grupo de pares. Es así que, la escasez de disciplina, la falta de afecto o apoyo emocional y la percepción errónea de los EEP que los padres ejercen sobre sus hijos, tienen influencia en la percepción de las competencias sociales en los hijos, repercutiendo negativamente en su bienestar emocional.

El estudio de Palacios, Villavicencio y Mora (2015) confirma que el estilo permisivo repercute negativamente en los hijos ya que al no establecer normas ni límites claros genera confusión en la percepción de las normas y jerarquías, las cuales son necesarias para el desarrollo de la autonomía, seguridad y autocontrol de los niños; mientras que el estilo democrático es el que va a permitir un mejor desarrollo de la autoestima de los hijos, ya que permite un diálogo bidireccional orientado al respeto de los derechos y deberes de los estos; sin embargo, este último es el menos utilizado por las familias.

Respecto al BP, las investigaciones han encontrado que es una variable que tiene efectos en diversos aspectos de la vida del adolescente. P.ej., en el

ámbito escolar, puede generar un adecuado rendimiento y compromiso académico, beneficiando el planteamiento de metas u objetivos (Matalinares et al., 2016). En el ámbito familiar, el BP puede promover una adecuada comunicación con los padres y la resolución de conflictos (Asili y Pinzón, 2003).

Es así que para asegurar e BP de los hijos, es importante tener en cuenta los EEP debido a que, los hallazgos indican que un EEP indulgente tendrá una relación negativa con el BP debido a carencia de límites y normas que los padres ejercen sobre sus hijos, mientras que un EEP inductivo resulta más favorable puesto que promueve el dialogo abierto con sus hijos, permitiendo que estos logren autonomía, autoconfianza y una buena autoestima (Asili y Pinzón, 2003).

1.3.2 Formulación del Problema

En tal sentido, la pregunta de investigación sobre el que gira el presente estudio es: ¿Qué relación existe entre los estilos educativos parentales y el bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de Lima Metropolitana?

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo General

- Relacionar las dimensiones del factor Normas y Exigencias y las dimensiones del bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de una I.E. privada de Lima.

- Relacionar las dimensiones del factor Afecto y Comunicación y las dimensiones del bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de una I.E. privada de Lima.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Relacionar las dimensiones del factor Normas y Exigencias y las dimensiones del bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de una I.E. privada de Lima, según el sexo.
- Relacionar las dimensiones del factor Afecto y Comunicación y las dimensiones del bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de una I.E. privada de Lima, según el sexo.

1.5 Hipótesis

1.5.1 Hipótesis General

- Existe correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones del factor Normas y Exigencias y las dimensiones del y las dimensiones del bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de una I.E. privada de Lima.
- Existe correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones del factor Afecto y Comunicación y las dimensiones del bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de una I.E. privada de Lima.

1.5.2 Hipótesis Específica

- Existe correlación entre las dimensiones del factor Normas y Exigencias y el bienestar psicológico de niños y niñas de 12 y 13 años de un I.E. privada de Lima, según el sexo.
- Existe correlación estadísticamente significativa entre las dimensiones del factor Afecto y Comunicación y el bienestar psicológico de niños y niñas de 12 y 13 años de un I.E. privada de Lima, según el sexo.

CAPITULO 2: MÉTODO

2.1 Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es no experimental, empírica, transversal y se utilizó una estrategia asociativa, para explorar la relación funcional entre los estilos educativos parentales y el bienestar psicológico; por lo que es un estudio explicativo de diseño correlacional simple (Ato, López, & Benavente, 2013).

2.2 Participantes

Se contó con la participación voluntaria de niños y niñas de una institución educativa privada de Lima. El tipo de muestreo utilizado fue intencional no probabilístico, constituido por 298 estudiantes, con edades comprendidas entre 12 y 13 años. La muestra estuvo conformada por 44% varones y 56% mujeres. En relación al nivel educativo de los participantes, el 64% corresponden al primer año de educación secundaria y el 36% corresponden al segundo año.

Respecto a la convivencia familiar, el 85.81% indicó que vivían con la familia nuclear y el 14.19% indicó que su familia era extensa.

Para el presente estudio se han considerado los siguientes criterios de inclusión:

- a) **Edad:** comprendido por varones y mujeres de 12 y 13 años debido a que dicho rango es en el que fluctúan los estudiantes de ambos grados mencionados.

b) Participación: todos los estudiantes participaron de forma voluntaria, y, con el permiso previo de la dirección del centro educativo y de los padres de familia.

c) Estructura Familiar: se tuvo en cuenta que los estudiantes vivieran con al menos uno de los progenitores.

Por otro lado, se determinaron los siguientes criterios de exclusión:

a) Edad: Se rechazaron los protocolos que estuvieran fuera del rango de edad antes mencionado, aun cuando estuvieran en primero o segundo de secundaria, con la finalidad de no alterar la relación de las variables de estudio.

b) Estructura Familiar sin la presencia de al menos uno de los progenitores: se consideraron solo los protocolos de evaluación, de aquellos estudiantes que hubieran respondido al menos una de las secciones de los cuestionarios de EEP (percepción de la madre o percepción del padre).

2.3 Medición

2.3.1 Ficha de datos Sociodemográfica

Se utilizó un cuestionario de datos que fue elaborado exclusivamente para esta investigación, el cual se administró a cada participante y del que se pudo extraer los siguientes datos: sexo, edad, lugar de residencia, año de estudios, conformación familiar y nivel educativo de ambos padres.

2.3.2 Estilos Educativos Parentales

Con la intención de conocer los estilos educativos parentales percibidos por los hijos, se utilizó la Escala de Normas y Exigencias (ENE-H) y la Escala de Afecto (EA-H), construidas por Bersabé et al. (2001), en su versión para hijos. Ambas escalas son de administración individual o colectiva para adolescentes entre los 12 y 17 años. Poseen respuestas en una escala tipo Lickert con cinco grados de frecuencia (1=nunca, 2=pocas veces, 3=algunas veces, 4=a menudo y 5=siempre); además, las pruebas poseen un último ítem que pretende medir el grado de sinceridad con el que, los participantes, han contestado a los reactivos de cada cuestionario. En la versión para hijos de estas escalas, los niños y las niñas responderán en función de su percepción por cada padre a cada una de las interrogantes planteadas.

La ENE-H está compuesta por 28 ítems distribuidos en tres factores. Los factores inductivo y rígido, están compuestos por 10 ítems y el factor indulgente, está conformado por ocho ítems. Se obtendrán puntuaciones entre 10 y 50 puntos en las dos primeras dimensiones (inductivo y rígido) y puntajes entre 8 y 40, en la última dimensión (indulgente).

La escala de Afecto (EA-H) está compuesta por 20 ítems divididos en 2 factores, Afecto-Comunicación y Crítica-Rechazo (10 ítems cada uno) y permite obtener una puntuación entre 10 y 50 puntos por cada factor. Los ítems 1, 13 y 16 correspondientes al segundo factor, son puntuados de forma inversa (5=nunca, 4=pocas veces, 3=algunas veces, 2=a menudo y 1=siempre).

Respecto a las propiedades psicométricas, en el presente estudio los valores de confiabilidad para la sección mamá, en la escala de afecto se obtuvo

valores de $\alpha = .904$ para el factor afecto y comunicación y para crítica y rechazo de $\alpha = .814$; mientras que, para la escala de normas y exigencias, para el EEP inductivo se obtuvo un valor de $\alpha = .860$, para el EEP rígido $\alpha = .666$ y para el EEP indulgente $\alpha = .717$. Para la sección de papá, la escala de afecto obtuvo valores de $\alpha = .911$ para el factor afecto y comunicación, y para crítica y rechazo de $\alpha = .876$; mientras que, para la escala de normas y exigencias, para el factor inductivo se obtuvo un valor de $\alpha = .867$, para rígido $\alpha = .679$ y para indulgente $\alpha = .720$. Todos estos valores se pueden considerar satisfactorios.

2.3.3 Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff (EBP)

Se usó la escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989), adaptada por Van Dierendonck en el 2004 y traducida al español por Díaz et al. (2006).

Esta escala está compuesta por 39 ítems, con un formato de respuesta tipo Lickert que posee un rango de 1 (totalmente en desacuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo). Asimismo, está conformada por las siguientes seis dimensiones: Autoaceptación (6 ítems), relaciones positivas (6 ítems), autonomía (8 ítems), dominio el entorno (6 ítems), crecimiento personal (7 ítems) y propósito en la vida (6 ítems) (Díaz et al., 2006).

Los valores de confiabilidad fueron aceptables altos para la escala total $\alpha = .897$, para el factor autoaceptación con un $\alpha = .778$, relaciones positivas con un $\alpha = .727$ y propósito de vida con un $\alpha = .784$; mientras que se obtuvo valores aceptables bajos para autonomía $\alpha = .53$, dominio del entorno con un $\alpha = .521$ y crecimiento personal con un valor de $\alpha = .602$.

2.4 Procedimiento

En primera instancia, se solicitó el permiso correspondiente a las autoridades de la Institución educativa y de los padres de familia de los estudiantes del primer y segundo año de educación secundaria. Se indicó el anonimato de la participación de los estudiantes, con la finalidad de que no incurrieran en la deseabilidad social.

La recolección de datos mediante la aplicación de los instrumentos ENE-H, EA-H y EBP se realizó en las aulas de primer y segundo año de educación secundaria de un colegio particular de Lima. La administración de estos instrumentos fue de forma colectiva, en el mismo centro de estudios y año lectivo correspondientes; además, se recalcó a los estudiantes, que su participación era voluntaria y anónima.

La presentación del protocolo de evaluación fue en el siguiente orden: consentimiento informado, ficha de datos sociodemográficos, Escala de Bienestar Psicológico de Ryff, la escala de normas y exigencias y finalmente la escala de afecto. Antes de la aplicación, los evaluadores explicaron detenidamente todas las instrucciones y respondieron a las dudas que pudieron surgir en el momento, con relación a las preguntas y respuestas de los cuestionarios.

2.5 Análisis de datos

En un primer momento se elaboró una base de datos en Excel, para posteriormente ser analizados en el IBM *Statistical Package for the Social Sciences* versión 24 (SPSS 24).

Inicialmente se analizó la distribución de los datos con la prueba Kolmogorov Smirnov con la finalidad de identificar si los datos se aproximan o no a una distribución normal. Para el análisis inferencial de correlación se utilizó la prueba Rho de Spearman donde valores alrededor de .20 son considerados correlaciones bajas, alrededor de .50 como moderadas y alrededor de .70 como altas (Ferguson, 2009).

CAPÍTULO 3: RESULTADOS

En el presente capítulo se abordarán los resultados correlacionales de acuerdo al objetivo general y específico.

En la Tabla 1 se observa que en el factor normas y exigencias de los EEP, existen correlaciones estadísticamente significativas positivas ($p < .05$) bajas y moderadas entre el EEP inductivo de ambos padres con las seis dimensiones del BP; también, se observan correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) bajas entre el estilo rígido del padre con las dimensiones de autonomía, crecimiento personal y dominio del entorno, mientras que en este mismo estilo, en el caso de la madre, la correlación negativa ($p < .05$) solo ocurre con la dimensión autonomía del BP.

Por otro lado, se observa que la percepción del EEP indulgente del padre posee correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) bajas con las dimensiones autonomía y crecimiento personal; mientras que la percepción de este mismo estilo, en el caso de las madres, posee correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) baja con la dimensión crecimiento personal.

Tabla 1

Correlación entre EEP (Normas y Exigencias) y las dimensiones del BP

		Autoaceptación	Relaciones Positivas	Autonomía	Dominio del Entorno	Crecimiento Personal	Propósito de Vida
Padre	Inductivo	.542*	.386*	.271*	.402*	.452*	.473*
	Rígido	-.098	-.074	-.147*	-.155*	-.115*	.02
	Indulgente	-.037	-.093	-.183*	-.087	-.136*	-.03
Madre	Inductivo	.437*	.322*	.232*	.378*	.381*	.451*
	Rígido	-.043	-.04	-.163*	-.024	-.09	.052
	Indulgente	-.019	-.096	-.098	-.084	-.146*	.005

Nota: (*) Correlaciones estadísticamente significativas.

En la Tabla 2 se observa correlaciones estadísticamente significativas positivas ($p < .05$) bajas y moderadas en el factor afecto y comunicación de los EEP, para el caso de ambos padres, con las seis dimensiones del BP; y correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) bajas y moderadas entre el factor crítica y rechazo con las seis dimensiones del BP, también para los dos padres.

Tabla 2

Correlación entre EEP (Afecto y Comunicación) y las dimensiones del BP

		Autoaceptación	Relaciones Positivas	Autonomía	Dominio del Entorno	Crecimiento Personal	Propósito de Vida
Padre	Afecto - Comunicación	.417*	.283*	.206*	.300*	.372*	.431*
	Crítica - Rechazo	-.473*	-.329*	-.264*	-.374*	-.386*	-.368*
Madre	Afecto - Comunicación	.385*	.218*	.213*	.321*	.305*	.348*
	Crítica - Rechazo	-.456*	-.326*	-.347*	-.351*	-.425*	-.390*

Nota: (*) Correlaciones estadísticamente significativas.

En la Tabla 3 se evidencia correlaciones estadísticamente significativas positivas ($p < .05$) bajas y moderadas en el EEP inductivo del padre, percibido por los hijos varones, con las seis dimensiones del BP; así como, una correlación estadísticamente significativa positiva ($p < .05$) bajas del EEP rígido con la dimensión propósito de vida. Mientras que, el EEP Indulgente posee correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) bajas con las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno y crecimiento personal. De otra parte, se observa correlaciones estadísticamente significativas ($p < .05$) bajas y moderadas del EEP inductivo de las madres, con las seis dimensiones del BP; mientras que, el EEP rígido posee una correlación estadísticamente significativa negativa ($p < .05$) baja con las dimensión autonomía y una correlación estadísticamente significativa positiva ($p < .05$) con la dimensión propósito en la vida. De otra parte, el EEP indulgente posee correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) bajas con las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno y crecimiento personal.

Tabla 3

Correlación entre EEP (Normas y Exigencias) y las dimensiones del BP en varones

		Autoaceptación	Relaciones Positivas	Autonomía	Dominio del Entorno	Crecimiento Personal	Propósito de Vida
Padre	Inductivo	.402*	.315*	.264*	.349*	.256*	.43*
	Rígido	.15*	.027	-.074	.053	-.026	.175*
	Indulgente	-.149*	-.216*	-.195*	-.263*	-.206*	-.076
Madre	Inductivo	.52*	.388*	.268*	.391*	.303*	.419*
	Rígido	.082	-.012	-.122*	-.062	-.071	.136*
	Indulgente	-.14*	-.211*	-.259*	-.23*	-.226*	.095

Nota: (*) Correlaciones estadísticamente significativas.

En la Tabla 4 se observa que para el factor normas y exigencias de los EEP percibido por las hijas, existen correlaciones estadísticamente significativas positivas ($p < .05$) bajas y moderadas, entre el EEP inductivo del padre y la madre, con las seis dimensiones del BP; y correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) bajas del EEP rígido de papá con las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas, autonomía y crecimiento personal. Por otro lado, se evidencia que el EEP rígido de la madre, posee correlaciones estadísticamente significativas negativas ($p < .05$) bajas con las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno y crecimiento personal. Y se observa también que el EEP indulgente de la madre posee una correlación estadísticamente significativa negativa ($p < .05$) baja, con la dimensión autonomía.

Tabla 4

Correlación entre EEP (Normas y Exigencias) y las dimensiones del BP en mujeres

		Autoaceptación	Relaciones Positivas	Autonomía	Dominio del Entorno	Crecimiento Personal	Propósito de Vida
Padre	Inductivo	.462*	.337*	.217*	.396*	.465*	.458*
	Rígido	-.18*	-.105*	-.217*	-.081	-.101*	-.038
	Indulgente	.077	-.017	-.012	.054	-.056	.084
Madre	Inductivo	.559*	.387*	.279*	.410*	.566*	.507*
	Rígido	-.22*	-.136*	-.148*	-.222*	-.107*	-.064
	Indulgente	.045	-.031	-.119*	-.005	-.014	.045

Nota: (*) Correlaciones estadísticamente significativas.

En la Tabla 5 se observan correlaciones estadísticamente significativas positivas ($p < .05$) bajas y moderadas, entre los factores afecto-comunicación y crítica-rechazo de los padres, percibido por los varones, con las seis dimensiones del BP. Asimismo, se evidencian correlaciones estadísticamente significativas ($p < .05$) bajas entre el factor afecto-comunicación de la madre y las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas, dominio del entorno, crecimiento personal y propósito de vida.

Tabla 5

Correlación entre EEP (Afecto y Comunicación) y las dimensiones del BP en varones

		Autoaceptación	Relaciones Positivas	Autonomía	Dominio del Entorno	Crecimiento Personal	Propósito de Vida
Padre	Afecto - Comunicación	.421*	.253*	.178*	.387*	.383*	.364*
	Crítica - Rechazo	-.519*	-.411*	-.39*	-.403*	-.493*	-.421*
Madre	Afecto - Comunicación	.374*	.26*	.109*	.2*	.198*	.242*
	Crítica - Rechazo	-.344*	-.262*	-.173*	-.308*	-.260*	.32*

Nota: (*) Correlaciones estadísticamente significativas.

En la Tabla 6 se observa que la percepción de las mujeres sobre los factores afecto – comunicación y crítica – rechazo de los padres, posee correlaciones estadísticamente significativas ($p < .05$) bajas con las seis dimensiones del BP; y estos mismos factores respecto a las madres, poseen correlaciones estadísticamente significativas ($p < .05$) bajas y moderadas con relación a las seis dimensiones del BP.

Tabla 6

Correlación entre EEP (Afecto y Comunicación) y las dimensiones del BP en mujeres

		Autoaceptación	Relaciones Positivas	Autonomía	Dominio del Entorno	Crecimiento Personal	Propósito de Vida
Padre	Afecto - Comunicación	.323*	.18*	.28*	.222*	.197*	.309*
	Crítica - Rechazo	-.357*	-.242*	-.268*	-.289*	-.293*	-.324*
Madre	Afecto - Comunicación	.385*	.218*	.213*	.321*	.305*	.348*
	Crítica - Rechazo	-.456*	-.326*	-.347*	-.351*	-.425*	.390*

Nota: (*) Correlaciones estadísticamente significativas.

CAPÍTULO 4: DISCUSIÓN

La familia es el primer agente socializador de los hijos y quienes establecen las primeras pautas para su socialización, se encarga de modelar las conductas de los hijos, en función a sus creencias, actitudes, valores y tradiciones, los cuales van a establecer las pautas para el desarrollo psicológico y emocional de los hijos (Agudelo, 1998; López-Soler et al., 2009; Torío et al., 2008). Es así que el objetivo general del presente estudio fue relacionar los estilos educativos parentales con el bienestar psicológico en niños y niñas de 12 y 13 años de Lima. Esta relación se ejecutó a través de dos medidas: la escala de afecto y comunicación y la escala de normas y exigencias de Bersabé et al. (2001) para conocer los EEP y la escala de bienestar psicológico de Ryff (1989). En relación a los hallazgos obtenidos, se aceptó la hipótesis de que existen correlaciones estadísticamente significativas ente los EEP y el BP.

En función de los resultados obtenidos, relacionados con el factor Normas y Exigencias de los EEP y las seis dimensiones del BP, para responder a la hipótesis general, se observó que la percepción de los hijos e hijas sobre el EEP inductivo que ejercen el padre y la madre, correlacionan positivamente con todas las dimensiones del BP, esto se debe a que este EEP fomenta un diálogo abierto entre padres e hijos, los padres toman en consideración las opiniones y sugerencias de los hijos sobre las decisiones a tomar en el hogar y relaciona positivamente con la formación de una adecuada autoestima y autoconcepto (autoaceptación) (Torío, et al., 2008). Asimismo, este EEP posee efectos positivos sobre la toma de decisiones, promoviendo la

responsabilidad sobre sus propias acciones y emociones (autonomía) (Ryff, 1989), crea contextos adecuados para la satisfacción de sus propias necesidades, haciendo un análisis de las consecuencias de sus conductas (dominio del entorno) y estableciéndose objetivos para el logro de su independencia personal (crecimiento personal) (Capano y Ubach, 2013; Asili y Pinzón, 2003).

Además, el EEP inductivo promueve la capacidad, de los hijos, de establecer nuevos vínculos sociales, los cuales van a permitir una adecuada adaptación al contexto social, familiar y escolar. Iglesias (2013) y Lillo (2002) señalan que en la pubertad (entre 12 y 14 años de edad), los hijos e hijas empiezan a tener mayor preocupación por las relaciones interpersonales y le dan mayor valor a la amistad (relaciones positivas), poseen excesiva preocupación en la pertenencia a grupos, impulsándolos a establecerse objetivos que les permita encajar, pues es lo que los motiva (propósito de vida). Sin embargo, los EEP rígido e indulgente correlacionan negativamente con la mayoría de las dimensiones del BP, desvirtuando el vínculo emocional entre padres e hijos de ambos sexos y repercutiendo negativamente en el BP, debido a la falta de una adecuada comunicación entre ellos (Bersabé, et al., 2001).

Respondiendo a la hipótesis específica, respecto a la comparación se entre la percepción de EEP respecto a varones y mujeres, se observa que la percepción que tienen los hijos varones sobre el EEP rígido de ambos padres, se encontró que existe una correlación positiva con la dimensión propósito en la vida lo cual estaría relacionado con hijos que optan por tener una meta clara respecto a su vida futura, pero en función de las expectativas que los padres

imponen sobre ellos (Girardi y Velasco, 2006). Por su lado, Sabogal-Mojica y León-Herrera (2018) señalaron que los padres con el EEP rígido, poseen actitudes sumamente autoritarias, establecen un vínculo desigual con sus hijos donde se impone su superioridad, por lo que los hijos se sienten con la obligación, no negociable, de cumplir con las exigencias personales y profesionales de los padres, teniendo estas ideas como sus metas a futuro; sin embargo, los hijos que perciben a sus madres con EEP rígido, correlacionan negativamente con la autonomía lo cual se contrasta con los resultados obtenidos en el estudio de Girardi y Velasco (2006) en donde se describe que los hijos provenientes de hogares autoritarios poseen baja autoestima, alta dependencia personal y existe una prevalencia sobre el control externo, por lo que estarían supeditados a las exigencias de sus padres.

Por otro lado, las hijas que perciben a papá y mamá con un EEP rígido, correlacionan negativamente con las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno y crecimiento personal. Esto implicaría que los padres que manejan este EEP procuran la obediencia irrefutable de sus hijas, utilizan el poder para imponer sus ideas, afectando severamente su autoconcepto y autoestima (autoaceptación) (Girardi & Velasco, 2006; Sabogal-Mojica & León-Herrera, 2018); además, al ser un EEP en donde predominan las prácticas autoritarias de los padres, limita el crecimiento personal y autonomía de la mujer, generando una concepción errada sobre las relaciones interpersonales con el sexo opuesto (relaciones positivas); esto se debe a la cultura machista predominante en la sociedad peruana, respecto al rol que cumple la mujer. Tal como lo confirma el Instituto para la Opinión Pública de la PUCP (2014) en donde se señala que en el 67%

de familias peruanas predomina una educación basada en actitudes, valores y pensamientos tradicionales; es decir, familias nucleares en donde el padre es la cabeza de familia por lo tanto, es quien toma todas las decisiones. La primacía del patriarcado convierte a la maternidad como el objetivo fundamental de la mujer, así como el ejercicio de las actividades domésticas y el cuidado de los hijos.

En relación a la percepción de los hijos respecto del EEP indulgente, se observa que existen correlaciones negativas con las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas, autonomía, dominio del entorno y crecimiento personal, para ambos padres. Esto podría estar relacionado a la negligencia de los padres en el cuidado de sus hijos y en la falta de compromiso para establecer límites y hacer cumplir las normas, lo cual repercute negativamente sobre la idea de pertenencia a grupos y la valoración de la idea de amistad (relaciones positivas) (Asili y Pinzón, 2003); además, esta falta de interés sobre las necesidades de los hijos puede generar conflictos en su autoestima, autoaceptación, independencia personal (autonomía), generando la percepción de que no tiene un adecuado dominio del entorno y limitando sus expectativas con el futuro (crecimiento personal) (Marmo, 2014). Estos resultados se contrastan con los estudios de Cuenca y Marquina (2016) en donde los resultados obtenidos, reflejan que este EEP posee repercusiones negativas en el BP debido a que los padres brindan poca atención a las necesidades de sus hijos y poseen poca exigencia para el cumplimiento de obligaciones; asimismo, la falta de autocontrol de los hijos los vuelve inmaduros, con pocas habilidades cognitivas y sociales e incluso tiende a

generar bajo rendimiento académico en la escuela y problemas de conducta (Vallejo & Mazdiego, 2006)

Por otro lado, las hijas que perciben a sus madres con EEP indulgente, correlacionan de manera negativa con la dimensión autonomía. Esto podría relacionarse con la falta de normas y límites claros, así como la falta de compromiso en la atención a las necesidades psicoafectivas básicas para las hijas, lo cual repercute en una autonomía desadaptativa, esto estaría ligado a que estas niñas optan por comportamientos deseables para pertenecer a los grupos pares sin realizar un análisis previo de las consecuencias, poniéndolas inclusive, en situaciones de riesgo. Iglesias (2013) confirma que en esta etapa de vida, las niñas atraviesan cambios no solo a nivel físico, sino que además, en el aspecto psicosocial se va a presentar “la lucha independencia – dependencia” (p.92) que se vincula con un interacción conflictiva entre padres e hijos, prima la confrontación y existe un vacío emocional; también, existe una gran necesidad de pertenencia, la amistad se vuelve un valor muy importante y necesario, nace la atracción por el sexo opuesto y además existe dificultad para el control de impulsos; por lo que al no tener un modelo materno bien estructurado y una falta de imposición de límites claros, el BP se ve afectado generando una visión distorsionada de la autonomía (Cuenca y Marquina, 2016; Fuentes et al., 2014).

En relación al factor afecto de los EEP y la relación con las dimensiones del BP, se encontró que no existen diferencias en la percepción de los hijos e hijas, sobre la dimensión afecto – comunicación, ya que esta correlaciona de manera positiva con todas las dimensiones del BP. Esto se debe a que mientras exista un clima emocional favorable, en donde se propicie el diálogo,

donde haya padres e hijos que tengan libertad de expresarse afectivamente, los niveles de BP serán favorables para el desarrollo óptimo de los hijos; es así que este factor estaría presente en mayor medida, en el EEP inductivo que es el que posee mejores características en el desarrollo emocional de los hijos (Bersabé et al., 2001; Cuenca & Marquina, 2016; Fuentes et al., 2001). Asimismo, el estudio de Agudelo (1998) refiere que aquellos hijos que presentaban mayor competencia social, venían de hogares cuyos padres exigían responsabilidad en sus obligaciones, pero que fomentaban el diálogo y brindaban soporte emocional y que expresaban confianza en sí mismos.

Respecto a la dimensión crítica – rechazo del padre, respecto a la percepción de hijos e hijas, se observa que no existen diferencias, ya que las correlaciones presentadas son negativas para las seis dimensiones del BP. Esto implicaría que, los padres que opten por criticar las decisiones de los hijos, ejerzan su autoridad de manera impositiva, eviten el diálogo e incluso opten por el uso excesivo de castigos para hacer valer las normas impuestas, tendrá consecuencias negativas sobre el BP de los hijos, debilitado el autoconcepto, la autonomía y la forma de establecer relaciones interpersonales. (Bersabé et al., 2001; Cuenca y Marquina, 2016; Girardi y Velasco; 2006 & Torio et al., 2008).

Finalmente, en el factor crítica rechazo de la madre, percibido por hijos e hijas, existen correlaciones negativas con las dimensiones autoaceptación, relaciones positiva, autonomía dominio del entorno y crecimiento personal, lo cual indica que en la medida que los padres sean más autoritarios para imponer sus ideas, eviten el diálogo y la negociación con sus hijos y no

fomenten un clima emocional de idóneo, lo hijos tendrán dificultades en crear su autoconcepto, sus relaciones interpersonales serán negativas, dificultado su adaptación a contextos familiares, sociales o escolares y su visión a futuro será pobre, estableciendo factores de riesgo para su desarrollo en las siguientes etapas de vida (Marmo, 2014); mientras que, se puede notar una correlación positiva con el propósito en la vida, debido a que los hijos con padres exigentes, tendrán desde pequeños las ideas claras respecto a qué hacer con su futuro, por las constantes imposiciones (Sabogal-Mojica & León-Herrera, 2018).

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que los estilos educativos parentales tienen una relación estadísticamente significativa, tanto positiva como negativa, con las seis dimensiones del bienestar psicológico, por lo que se aceptan las hipótesis planteadas.

En relación a los estilos educativos paternos, en función del factor normas y exigencias, se pudo observar que el estilo inductivo es el que repercute positivamente sobre las dimensiones del bienestar psicológico tanto de las hijas como de los hijos; mientras que los estilos rígido e indulgente correlacionan negativamente con la mayoría de las dimensiones debido a que poseen como característica común, la falta de comunicación entre padres e hijos.

Respecto a los estilos educativos paternos, relacionado con el factor afecto, se observó que la dimensión afecto-comunicación posee repercusiones positivas sobre las dimensiones del bienestar psicológico de hijos e hijas; mientras que, la dimensión crítica rechazo, correlaciona negativamente, sobre las seis dimensiones del bienestar.

Finalmente, en relación con la diferencia entre géneros, sí se evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre hijos e hijas, donde la percepción de los hijos, respecto al estilo rígido del padre se relaciona de manera positiva con la dimensión propósito de vida y la percepción de las hijas con padres rígidos se relaciona negativamente con las dimensiones autoaceptación, relaciones positivas autonomía y crecimiento personal.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda que para futuras investigaciones se pueda ampliar la muestra a toda la etapa de la pubertad y adolescencia (varones y mujeres entre 10 a 16 años), con la finalidad de conocer si los resultados obtenidos en este estudio, predominan en dicha etapa.
- Se recomienda también, realizar un estudio en donde se pueda conocer la percepción de los EEP desde la visión de los padres con la finalidad de compararla con la de los hijos e identificar si existen similitudes entre ellas.
- Asimismo, se sugiere realizar un programa sobre los EEP, con los padres, para poder orientarlos respecto a los cambios que están atravesando sus hijos en esta etapa de vida, con la finalidad de evitar conductas de riesgo.
- Si bien, el presente estudio ha abordado las dos variables, se recomienda correlacionar otras variables como rendimiento académico, apego, personalidad, autoestima, conductas de riesgo en la adolescencia, entre otros.
- Finalmente, se recomienda ampliar el alcance de la muestra a nivel nacional, con la finalidad de conocer si los resultados se replican o si existe variación alguna.

REFERENCIAS

- Agudelo, R. (1998). Estilos educativos paternos: aproximación a su conocimiento. *Pedagogía y Saberes*, (11), 53-63. DOI: <https://doi.org/10.17227/01212494.11pys53.63>
- Andrade, P., Betancourt, D. y Vallejo, A. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud Mental*, 35, 29-36. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252012000100005&lng=es&tlng=es
- Aranguren, M., & Irrazabal, N. (2015). Estudio de las propiedades psicométricas de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff en una muestra de estudiantes Argentinos. *Ciencias Psicológicas*, 9(1), 73-83. DOI: <https://doi.org/10.22235/cp.v9i1.168>
- Asili, N. y Pinzón, B. (2003). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Psicología y Salud*, 13(2), 215-225. Recuperado de <http://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/893/1660>
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Baumrind, D. (1968). Authoritarian vs, authoritative control. *Adolescence*, 3(11), 255-272.

- Bersabé, R., Fuentes, M. y Motrico, E. (2001). Análisis psicométrico de dos escalas para evaluar estilos educativos parentales. *Psicothema*, 13(4), 678-684.
- Capano, A., González, M. y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413-444. DOI: <https://doi.org/10.18800/psico.201602.008>.
- Capano, A. & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, VII(1), 83-95.
- Ceballos, E. & Rodrigo, M. (1998). Las metas y estrategias de socialización entre padres e hijos. *Familia y desarrollo humano*. Madrid, España.
- Cuenca, L. & Marquina, Y. (2016). Relación entre los Estilos de Crianza y el bienestar psicológico en los adolescentes de tercero y cuarto grado de Educación Secundaria de la ciudad de Cajamarca. *Rev. Tendencias en Psicología*. 2016,1(2): 16-24. Recuperado de <http://revistas.upagu.edu.pe/index.php/TP/article/view/331>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological bulletin*, 113(3), pp 487-496.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3).
- Evans, J. y Myers, R. (1994). *Prácticas de Crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran* (Tesis de

maestría). Universidad del Valle, Cali, Colombia. Recuperado de <http://cognitiva.univalle.edu.co/archivos/grupo%20cultura/recursos/Pr%E1cticas%20de%20crianza.pdf>

Ferguson, (2009)..

Fuentes, M., García, F., Gracia, E., & Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1).

Fuentes, M., Motrico, E. y Besabé, R. (2001). Diferencias entre padres y adolescentes en la percepción del estilo educativo parental: afecto y normas-exigencias. *Apuntes de Psicología*. 19(2), pp.235-250.

García-Alandete, Joaquin. (2013). Bienestar psicológico, edad y género en universitarios españoles. *Salud & Sociedad: investigaciones en psicología de la salud y psicología social*, 4(1), 48-58. Recuperado em 25 de agosto de 2020, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-74752013000100004&lng=pt&tlng=es.

Girardi C. & Velasco, J. (2006). Padres autoritarios y democráticos y características de personalidad de estudiantes de licenciatura y posgrado. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 8(1), 25-46. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=802/80280103>

González-García, H. (2017). *Los estilos educativos parentales y variables personales que inciden en el rendimiento deportivo*. Tesis doctorales, (13). Recuperado de

<https://www.cafyd.com/REVISTA/ojs/index.php/bbddcafyd/article/view/12>

83

Gracia, E., Fuentes, M. & García, F. (2010). Barrios de riesgo, estilos de socialización parental y problemas de conducta en adolescentes. *Intervención Psicosocial*. 19(3). Pp 265-278. DOI: 10.5093/in2010v19n3a7

Iglesias, J. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*. Integral 2013; XVII(2): 88-93. Recuperado de <https://www.pediatriaintegral.es/numeros-anteriores/publicacion-2013-03/desarrollo-del-adolescente-aspectos-fisicos-psicologicos-y-sociales/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (07 de Agosto de 2018). En el país existen más de diez millones de viviendas particulares censadas. [Comunicado de Prensa] Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1538/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). Características de los hogares de madres y padres solos con hijos/as menos de 18 años de edad. Lima, Perú: INEI.

Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2014). *Estudio Familia, Roles de Género y Violencia de Género*. Lima: Autor. Recuperado de http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/36496/1/OP_12_12_01_R_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Iñiguez, C. (2016). Percepción de la crianza y bienestar psicológico en jóvenes mexicanos (Tesis de Postgrado). Recuperado de: <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/57898/CHRISTIAN-DANIEL-I%C3%91IGUEZ-MARTINEZ-MPSICO-1330832.pdf?sequence=1>
- Kern, M. L., Benson, L., Steinberg, E. A., & Steinberg, L. (2016). The EPOCH measure of adolescent well-being. *Psychological Assessment*, 28, 586-597. DOI: <http://dx.doi.org/10.1037/pas0000201>
- Keyes, C. L. M., Shmotkin, D., & Ryff, C. D. (2002). Optimizing well-being: The empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(6), 1007–1022. doi: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.1007>
- Lillo, J. (2002). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, (90),57-71. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2650/265019660005>
- López-Soler, C., Puerto, J., López-Pina, A. & Prieto, M. (2009). Percepción de los estilos educativos parentales e inadaptación en menores pediátricos. *Anales de Psicología*, 25(1), Murcia, España.
- Marmo, J. (2017). Estilos parentales y factores de riesgo asociados a la patología alimentaria. *Avances En Psicología*, 22(2), 165-178. doi: <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.183>
- Matalinares, M., Díaz, G., Arenas, C., Orellana, R., Baca, D., Uceda, J. & Yaringaño, J. (2016). Afrontamiento al estrés y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de Lima y Huancayo. *Revista De Investigación*

En *Psicología*, 19(2), 123-143. doi:
<https://doi.org/10.15381/rinvp.v19i2.12894>

McCoby, E. & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction En E. M. Hetherington (Ed.), P. H. Mussen (Series Ed.), *Hand book of child psychology: Socialization, personality, and social development*. New York: Wiley.

Musito G. & Cava, M. (2003). El rol del apoyo social en el ajuste de los adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 12(2),179-192. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1798/179818034005>

Palacios, M., Alvarado, F., & Oleas, C. (2015). Evaluación de los estilos educativos familiares en la ciudad de Cuenca. *Maskana*, 6(2), 31-45.

Rázuri, K. (2018). Actitudes hacia la maternidad y estilos de crianza parental en madres de organizaciones sociales de la ciudad de Lima Metropolitana. (Tesis de Maestría). *Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú*. Recuperado de http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/4146/3/razuri_tkv.pdf

Rich, J., (2002), *El mito de la educación*, Barcelona, Grupo Editorial Random House Mondador.

Rosa-Alcázar, Ángel, Parada-Navas, José Luis, Olivares-Olivares, Pablo J., Bernal Ruiz, Cristina, & Rosa-Alcázar, Ana I.. (2019). Estilos educativos parentales y emociones como predictores de respuestas obsesivo-compulsivas en población adolescente. *Terapia psicológica*, 37(3), 241-254. doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000300241>

- Ryan, R. y Deci, E. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 141-166. doi:10.1146/annurev.psych.52.1.141
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 1069-1081.
- Sabogal-Mogica, T. & León-Herrea, M. (2018). Estilo parental autoritario y efectos psicosociales en los hijos. (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://repository.ucc.edu.co/handle/ucc/7158>
- Torío, S., Peña, J., y Rodríguez, M. (2009). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 20.
- Torres, D. y Moncada, M. (2013). Estilos educativos parentales predominantes en las familias con hijos adolescentes de 11 a 16 años en el eje cafetero. Recuperado de: <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/2235>.
- Véliz, A. (2012). Propiedades psicométricas de la Escala de Bienestar Psicológico y estructura factorial en universitarios chilenos. *Psicoperspectivas*, 11(2), 143-163. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/196>
- Vera-Villaruel, P., Urzua, A., Silva, J., Pavez, P. y Celis-Atenas, K. (2013). Escala de Bienestar de Ryff: análisis comparativo de los modelos teóricos en distintos grupos de edad. *Psicología: Reflexao e Critica*. 26(1). Pp. 106 - 112. DOI: 10.1590/S0102-79722013000100012.

ANEXOS

ANEXO A

FICHA DE DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Edad : _____
 Fecha de hoy: ____/____/____

Turno: Mañana Tarde

En tu casa, vives:
 Solo con mi familia (mamá, papá, hermanos)
 Mi familia y otros familiares (abuelos, tíos, etc)

Fecha de nacimiento: _____
 ____/____/____

Distrito en que vives: _____

Sexo:
 H
 M

Convivencia familiar
 Vivo con ambos padres
 Vivo con la madre
 Vivo con el padre
 No vivo con ninguno

Último nivel de estudio de la madre
 Primaria
 Secundaria
 Técnico
 Universitario

Colegio : _____
 Particular Estatal

Número de Hermanos: _____

Grado y Sección: _____

Tu orden de nacimiento: _____

Último nivel de estudio del padre
 Primaria
 Secundaria
 Técnico
 Universitario

Antes de pasar a la siguiente página, responda a las siguientes preguntas:

<p>¿Qué tan bueno eres en los cursos o tareas de números (matemáticas, aritmética, álgebra)?</p> <p><input type="checkbox"/> Muy bueno <input type="checkbox"/> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/> Muy malo</p>	<p>Tengo una alta autoestima:</p> <p><input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Entre uno y otro <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo</p>								
<p>Puedo hacer frente a las dificultades (problemas) que se me presentan:</p> <p><input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Entre uno y otro <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo</p>	<p>¿Qué tan bueno eres en los cursos o tareas de letras (comprensión de lectura, vocabulario, redacción)?</p> <p><input type="checkbox"/> Muy bueno <input type="checkbox"/> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/> Muy malo</p>								
<p>¿En tu opinión, qué cantidad de tareas te dejan?</p> <p><input type="checkbox"/> Mucho <input type="checkbox"/> Bastante <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Poco <input type="checkbox"/> Casi nada</p>	<p>¿Generalmente, cómo ha sido tu rendimiento académico?</p> <p><input type="checkbox"/> Muy bueno <input type="checkbox"/> Bueno <input type="checkbox"/> Regular <input type="checkbox"/> Malo <input type="checkbox"/> Muy malo</p>								
<p>Pienso que tengo buenas cualidades</p> <p><input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Entre uno y otro <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo</p>	<p>Me gusta como soy</p> <p><input type="checkbox"/> Muy en desacuerdo <input type="checkbox"/> En desacuerdo <input type="checkbox"/> Entre uno y otro <input type="checkbox"/> De acuerdo <input type="checkbox"/> Muy de acuerdo</p>								
<p>¿Con cuántas personas puedes contar en caso que tengas problemas o dificultades?</p> <p><input type="checkbox"/> 0 <input type="checkbox"/> 1 <input type="checkbox"/> 2 a 5 <input type="checkbox"/> 6 a 10 <input type="checkbox"/> más de 10</p>	<p>¿Con qué frecuencia puedes contar con tus padres (o apoderados) para resolver los trabajos o tareas escolares?</p> <p><input type="checkbox"/> Casi nunca <input type="checkbox"/> A veces <input type="checkbox"/> Frecuentemente <input type="checkbox"/> Muchas veces <input type="checkbox"/> Casi siempre</p>								
<p>Actualmente, ¿cómo te llevas con tus compañeros de colegios?:</p> <p><input type="checkbox"/> Me llevo muy mal <input type="checkbox"/> Me llevo mal <input type="checkbox"/> Me llevo normal con ellos <input type="checkbox"/> Me llevo bien <input type="checkbox"/> Me llevo muy bien</p>	<p>Actualmente, ¿cómo te llevas con tu familia?:</p> <p><input type="checkbox"/> Me llevo muy mal <input type="checkbox"/> Me llevo mal <input type="checkbox"/> Me llevo normal con ellos <input type="checkbox"/> Me llevo bien <input type="checkbox"/> Me llevo muy bien</p>								
<p>GENERALMENTE, ¿con qué frecuencia ha sentido molestia por cualquiera de los siguientes problemas?</p>	<table style="width: 100%; text-align: center;"> <thead> <tr> <th style="width: 25%;">Para nada</th> <th style="width: 25%;">Varios días</th> <th style="width: 25%;">Más de la mitad de los días</th> <th style="width: 25%;">Casi todos los días</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>0</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> </tbody> </table>	Para nada	Varios días	Más de la mitad de los días	Casi todos los días	0	1	2	3
Para nada	Varios días	Más de la mitad de los días	Casi todos los días						
0	1	2	3						
<p>1. Sentirse nervioso/a, ansioso/a, o con los nervios de punta</p>	<table style="width: 100%; text-align: center;"> <tbody> <tr> <td style="width: 25%;">0</td> <td style="width: 25%;">1</td> <td style="width: 25%;">2</td> <td style="width: 25%;">3</td> </tr> </tbody> </table>	0	1	2	3				
0	1	2	3						
<p>2. No poder dejar de preocuparse o no poder controlar la preocupación</p>	<table style="width: 100%; text-align: center;"> <tbody> <tr> <td style="width: 25%;">0</td> <td style="width: 25%;">1</td> <td style="width: 25%;">2</td> <td style="width: 25%;">3</td> </tr> </tbody> </table>	0	1	2	3				
0	1	2	3						
<p>3. Sentirse desanimado/a, deprimido/a o sin esperanzas</p>	<table style="width: 100%; text-align: center;"> <tbody> <tr> <td style="width: 25%;">0</td> <td style="width: 25%;">1</td> <td style="width: 25%;">2</td> <td style="width: 25%;">3</td> </tr> </tbody> </table>	0	1	2	3				
0	1	2	3						
<p>4. Poco interés o placer en hacer las cosas</p>	<table style="width: 100%; text-align: center;"> <tbody> <tr> <td style="width: 25%;">0</td> <td style="width: 25%;">1</td> <td style="width: 25%;">2</td> <td style="width: 25%;">3</td> </tr> </tbody> </table>	0	1	2	3				
0	1	2	3						

ANEXO B

EA-H

Nombre: Fecha:

Sexo: Fecha de nacimiento:

A continuación vas a leer unas frases. Marca con una cruz (X) la casilla que más se acerca a lo que verdaderamente piensas sobre la relación con tu PADRE y con tu MADRE.

Responde de la manera más sincera posible. No hay respuestas buenas o malas.

	MI PADRE					MI MADRE				
	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A Menudo	Siempre	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A Menudo	Siempre
1. Me acepta tal como soy										
2. Si tengo un problema puedo contárselo										
3. Se enfada conmigo por cualquier cosa que hago										
4. Me dedica su tiempo										
5. Siento que soy un estorbo para él/ella										
6. Habla conmigo de los temas que son importantes para mí										
7. Le pongo nervioso/a, le altero										
8. Es cariñoso/a conmigo										
9. Habla conmigo de lo que hago con mis amigos/as										
10. Lo que hago le parece mal										
11. Me consuela cuando estoy triste										
12. Está a disgusto cuando yo estoy en casa										
13. Sé que confía en mí										
14. Dedicar tiempo a hablar conmigo										
15. Aprovecha cualquier oportunidad para criticarme										
16. Está contento/a de tenerme como hijo/a										
17. Le gustaría que fuera diferente										
18. Me manifiesta su afecto con detalles que me gustan										
19. Puedo contar con él/ella cuando lo necesito										
20. Me da confianza para que le cuente mis cosas										

ANEXO C

ENE-H

	<i>MI PADRE</i>					<i>MI MADRE</i>				
	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A Menudo	Siempre	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	A Menudo	Siempre
1. Tiene en cuenta las circunstancias antes de castigarme										
2. Intenta controlar mi vida en todo momento										
3. Me dice que sí a todo lo que le pido										
4. Me dice que en casa manda él/ella										
5. Si desobedezco no pasa nada										
6. Antes de castigarme escucha mis razones										
7. Me da libertad total para que haga lo que quiera										
8. Me explica lo importante que son las normas para la convivencia										
9. Me impone castigos muy duros para que no vuelva a desobedecer										
10. Llorando y enfadándome, consigo siempre lo que quiero										
11. Me explica las razones por las que debo cumplir las normas										
12. Me exige que cumpla las normas aunque no las entienda										
13. Hace la vista gorda cuando no cumplo las normas, con tal de no discutir										
14. Me explica muy claro lo que se debe y no se debe hacer										
15. Por encima de todo tengo que hacer lo que dice, pase lo que pase										
16. Le da igual que obedezca o desobedezca										
17. Razona y acuerda las normas conmigo										
18. Me exige respeto absoluto a su autoridad										
19. Me explica las consecuencias de no cumplir las normas										
20. Me dice que los padres siempre llevan la razón										
21. Consiente que haga lo que me gusta en todo momento										
22. Si alguna vez se equivoca conmigo lo reconoce										
23. Me trata como si fuera un/a niño/a pequeño/a										
24. Con tal de que sea feliz, me deja que haga lo que quiera										
25. Le disgusta que salga a la calle por temor a que me pase algo										
26. Me anima a hacer las cosas por mí mismo/a										
27. Me agobia porque siempre está pendiente de mí										
28. A medida que me hago mayor, me da más responsabilidades										

ANEXO D

ESCALA DE BIENESTAR PSICOLOGICO EN ADOLESCENTES

Instrucciones:

Este cuestionario te tomará unos minutos. Responde todas las preguntas sin saltar ninguna. Adelante!

Para cada respuesta, por favor encierra en un círculo la opción que mejor describa tu parecer:

TDes: Totalmente en Desacuerdo

Des: Desacuerdo

LDes: Ligeramente en Desacuerdo

LAc: Ligeramente de Acuerdo

Ac: De Acuerdo

TAc: Totalmente de Acuerdo

		TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
1	Cuando repaso la historia de mi vida estoy contento con cómo han resultado las cosas	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
2	A menudo me siento solo porque tengo pocos amigos íntimos con quienes compartir mis preocupaciones	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
3	No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
4	Me preocupa cómo la gente evalúa las elecciones que he hecho en mi vida	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
5	Me resulta difícil dirigir mi vida hacia un camino que me satisfaga	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
6	Disfruto haciendo planes para el futuro y trabajar para hacerlos realidad	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
7	En general, me siento seguro y positivo conmigo mismo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
8	No tengo muchas personas que quieran escucharme cuando necesito hablar	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
9	Tiendo a preocuparme sobre lo que la gente dice de mí	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
10	Me juzgo por lo que yo creo que es importante, no por los valores que otros piensan que son importantes	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
11	He sido capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
12	Soy una persona activa al realizar los proyectos que propuse para mí mismo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
13	Si tuviera la oportunidad, hay muchas cosas de mí mismo que cambiaría	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
14	Siento que mis amistades me aportan muchas cosas	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
15	Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
16	En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
17	Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
18	Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
19	Me gusta la mayor parte de los aspectos de mi personalidad	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
20	Me parece que la mayor parte de las personas tienen más amigos que yo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
21	Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
22	Las demandas de la vida diaria a menudo me deprimen	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
23	Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
24	En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
25	En muchos aspectos, me siento decepcionado de mis logros en la vida	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
26	No he experimentado muchas relaciones cercanas y de confianza	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
27	Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
28	Soy bastante bueno manejando muchas de mis responsabilidades en la vida diaria	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
29	No tengo claro qué es lo que intento conseguir en la vida	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
30	Hace mucho tiempo que dejé de intentar hacer grandes mejoras o cambios en mi vida	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
31	En su mayor parte, me siento orgulloso de quien soy y la vida que llevo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
32	Sé que puedo confiar en mis amigos, y ellos saben que pueden confiar en mí	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
33	A menudo cambio mis decisiones si mis amigos o mi familia están en desacuerdo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
34	No quiero intentar nuevas formas de hacer las cosas; mi vida está bien como está	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
35	Pienso que es importante tener nuevas experiencias que desafíen lo que uno piensa sobre sí mismo y sobre el mundo	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
36	Cuando pienso en ello, realmente con los años no he mejorado mucho como persona	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
37	Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
38	Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio y crecimiento	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc
39	Si me sintiera infeliz con mi situación de vida daría los pasos más eficaces para cambiarla	TDes	Des	LDes	LAc	Ac	TAc